PROVINCIA

ÓRGIVA

Sabotaje. El centenar de personas que acudieron ayer al acto de homenaje descubrieron que durante la noche alguien había pintado en el monumento la inscripción: "Rojos no"



Un centenar de personas acudieron al Barranco del Carrizal para homenajear a las víctimas de la Guerra Civil.

SALVADOR BODRIGUES

Memoria para no olvidar a las víctimas de la guerra civil

EL REPORTAJE

Efe / Noelia Martín

■ GRANADA. "A mi madre, un militar le puso dos pistolas en la cabeza para que le condujera hasta donde estaba mi padre", recuerda Carmen García, una anciana de 77 años que perdió a su progenitor cuando tan sólo tenía cinco. Su padre, José García Porras, era el barbero del pueblo, aunque su delito fue el de ser teniente alcalde por el Partido Socialista. Cinco días después de que estallara la guerra en 1936, fue fusilado y enterrado en una fosa común, junto a otros siete asesinados, en Tarrate.

Para dignificar y recuperar la memoria de todos los represaliados, casi un centenar de personas, según los convocantes, el PSOE de Granada y la Asociación de Recuperación de la Memoria Histórica, asistieron ayer a un homenaje celebrado junto al monolito levantado en el Barranco del Carrizal, donde se produjeron entre 4.000 y 5.000 fusilamientos.

El secretario general de los socialistas granadinos, Francisco Álvarez de la Chica, quien asistió a la celebración, insistió en que este evento no supone un "acto de revanchismo", puesto que aspira a recuperar la dignidad y la memoria de los que fueron ocultados por el franquismo.

En este sentido, Carmen García narró cómo un amigo íntimo de su padre –hijo de un agente de la Guardia Civil– acudió al lugar de los fusilamientos y "se le quedó la sangre helada" cuando vio a su compañero de la infancia muerto. "Son personas que han sido asesinadas tanto de un lado como de otro. Por eso está muy bien que se acuerden de todos nosotros", comentó Carmen, quien lleva años esperando un acto de estas características.

Por su parte, la alcaldesa de Órgiva, María Ángeles Blanco, sostuvo que "ya era hora" de que se rindiera homenaje a las víctimas desde el respeto y la tolerancia, ya que éste no debe servir para "abrir o cerrar heridas sino para dignificar el lugar", a lo que Carmen matizó que "esas heridas siempre han estado ahí".

No debieron pensar lo mismo los autores de las pintadas que presentaba el monumento la mañana de ayer. Los sujetos, bajo el cobarde anonimato de la nocturnidad, realizaron una inscripción de "Rojos no" en la piedra, tiñendo de negro lo que debería haber sido una fiesta para todos los alpujarreños.

Restando importancia a los insultantes graffitis, Álvarez de la Chica aseguró que la ley de Memoria Histórica integrará las diversas "memorias" y servirá para la recuperación moral y el reconocimiento público y jurídico de las víctimas, gracias a que, por primera vez, se ha roto "el mandato del silencio".



El monolito apareció con pintadas ayer por la mañana.

MÁS HOMENAJES

La Malahá inaugura otro monolito

El alcalde de La Malahá, Antonio Sánchez (IU), será el encargado de inaugurar mañana un monolito en recuerdo de los 14 vecinos fusilados el 21 de agosto de 1936 y enterrados en una fosa común en Padul. "Se trata de un homenaje a campesinos del pueblo para cerrar las heridas de un levantamiento militar en el que se dieron muchas víctimas inocentes",

explicó Sánchez. El homenaje consistirá en un sencillo acto celebrado en el cementerio de La Malahá, al que se espera que asistan alrededor de cuarenta familiares de los fallecidos, más las autoridades. El monumento, consta de dos placas de bronce, una con los nombres de los fusilados y otra bajo los 14 bustos que les recuerdan.